

DOY FE

El Valle del Choróní tiene el corazón alimentado por un rumoroso río de montaña y a sus pies vienen a dormir las olas del mar de pescadores. Ese paisaje de fábula debió de haber sido la cuna de José Antonio Maitín, el primero de los poetas románticos de Venezuela. No obstante ser —como se sabe— Puerto Cabello su lugar de origen, en la Hacienda “El Parnaso”, de su propiedad y aledaña al pueblo de Choróní transcurrió el mayor tiempo de su actividad de lírico agricultor.

Igualmente, la suerte y la imaginación hubiesen querido que en aquel antedicho lugar de fábulas —donde las ondas de su río y las olas de su mar no han cesado de cantar la natural belleza del paisaje— debería de haber visto la primera luz al poeta Lubio Cardozo, a quien la Partida de Nacimiento lo registra como caraqueño.

Obra a favor de la hipótesis del alumbramiento en Choróní la circunstancia de que su hidalga familia es originaria de ese aragueño municipio. Por cierto, que entre los Cardozos de Lubio, figura la Madre María de San José, canónicamente ya la primera de las Santas nacidas en Venezuela.

Sin embargo, Lubio ha sido adoptado por la ciudad que ostenta como emblema las Cinco Águilas Blancas de Don Tulio. Testigo ha sido ella de su prolongada y fructífera actuación profesional en la ULA y en los círculos intelectuales de esta: una de las tres ciudades que mercedadamente lleva el clásico nombre romano de Mérida.

Muy conocida y reconocida la trayectoria cultural de Lubio Cardozo. Su bibliografía directa deja constancia de una realizada vocación de investigador, ensayista, crítico, poeta y prestigioso hombre de cátedra. Por todo ello, entre los escritores de su generación ha conquistado un sitio en la primera fila.

CHORONÍ

(Poemas)



LUBIO CARDOZO

Ediciones ERATO
MÉRIDA, 2000

José Antonio Escalona – Escalona.